

existía decenas, centenas de siglos antes que la historia—en el sentido que da a la palabra Ortega y Gasset—empezara a dar señales de vida, que ha subsistido en los momentos en que la historia ha vivido su máximo esplendor; y cuando la historia, sea por un cataclismo o por gradual decadencia, interrumpa su curso, la subhistoria continuará desarrollándose en forma inmutable, idéntica a sí misma a través de los siglos; porque es en la subhistoria donde se hallan depositados los valores eternos de la raza humana, del mismo modo que es en la subconciencia donde están depositadas las fuerzas inmutables del individuo: los instintos, los amores, los odios, los sentimientos religiosos.

“Siéntome con una alma medioeval—nos dice Unamuno—y se me antoja que es medioeval el alma de mi patria; que ha atravesado ésta, a la fuerza, por el Renacimiento, la Reforma y la Revolución, aprendiendo sí, de ellas, pero sin dejarse tocar el alma, conservando la herencia espiritual de aquellos tiempos que llaman caliginosos. Y el quijotismo no es sino lo más desesperado de la lucha de la Edad Media contra el Renacimiento que salió de ella”. Estas palabras cuando fueron publicadas podían parecer reaccionarias. Hoy, a cuatro lustros de distancia y en plena bancarrota del racionalismo y del positivismo, nos parecen impregnadas de un profundo espíritu revolucionario. Porque la Europa de la postguerra ya no ve en la Edad Media todo un milenio de oscurantismo fanático y clerical como era creencia generalizada en la Europa de la preguerra. Se ha estudiado a la Edad Media con cariño, único modo de poder comprender las cosas; se ha profundizado en su filosofía, en su arte, en su fe. Santo Tomás de Aquino, Carlomagno, San Francisco de Asís, El Dante, Raimundo Lulio fueron los hombres que nos dió la Edad Media y cuya talla excepcional no se ha repetido en la Edad Moderna. Aquella fe ardiente, iluminada, creadora que se extendió sobre Europa hasta el extremo de unir a todos sus pueblos bajo un solo cetro y bajo un solo Dios; que enardeció a sus hombres hasta hacer posibles las más heroicas, entusiastas y quijotescas de sus guerras, las Cruzadas, es un estado de espíritu colectivo que en la Europa moderna, aburguesada y dividida por intereses y pasiones mezquinas, no es posible repetir.

Y debido precisamente a este espíritu medioeval que anima a Unamuno es por lo que su fe tiene esa potencia viril, porque Unamuno no fue a la religión por cansancio ni desengaño, como es el caso de tan crecido número de conversiones contemporáneas. La religión es un campo de combate para la voluntad creadora y no un refugio de paz para los hombres extenuados o abúlicos en quienes la inercia ha suplantado a la voluntad. Unamuno tiembla ante la idea de tener que desgarrarse de su carne y mucho más todavía de tener que desgarrarse de todo lo sensible y material. Que

nadie intente engañarlo con la fábula de que en el universo nada se pierde, de que todo se transforma muda y cambia, de que no se aniquila ni un átomo de materia, ni se desvanece del todo al menor golpe de fuerza. Porque Unamuno a lo que aspira no es a fundirse en el Cosmos, en la Materia o en la Fuerza, infinitas y eternas, ni siquiera en Dios; sino poseer a Dios, hacerse él mismo Dios, sin dejar de ser él mismo, sin abandonar su carne, forma sensible de su espíritu. Que tampoco pretenda nadie calmar la sed de inmortalidad de Unamuno con esta baja adulteración de inmortalidad del eterno retorno, que sirvió de calmante y consuelo a aquel hombre atormentado y enfermo que se llamó Nietzsche, que mientras su corazón, su voluntad, le pedía el todo eterno, su cabeza, su razón, le enseñaba la nada y desesperado y loco por defenderse a sí mismo maldijo de lo que más amaba.

Y es precisamente por el hecho de conservar intacta en su pecho un alma medioeval que la voz clamante de Unamuno, en la que repercuten los salmos de los profetas

hebraicos y el furor de los místicos españoles, produce en nosotros una impresión tan desgarradora. En nuestro mundo enfermizo, afeminado, los gritos agónicos de Unamuno cobran proporciones de tragedia. Y su ética, de ejemplo más que de palabra, encierra todo un vasto programa de regeneración.

Sólo un hombre tan henchido de fe como Unamuno pudo escribir ese inspirado y magnífico poema elegíaco, flor de la mística castellana, que se titula *El Cristo de Velázquez*, que es una confesión desesperada de su fe y el más fiel trasunto de su alma atormentada. Y sólo una voz tan viril como la de Unamuno, después de habernos invitado, en una época tan cobardemente pacifista como la nuestra, a iniciar la guerra salvadora, puede clamar en un momento de desesperación agónica, palabras similares a las que clamó otra gran agónica en su postrer momento:

NOTRE CHRIST, NOTRE CHRIST, POURQUOI NOUS AS-TU ABANDONNÉS?

M. Llinás Villanova

## RESTABLEZCA EL VIGOR JUVENIL

Cualquiera que fuese la causa que haya provocado su decaimiento, bien sean excesos juveniles, exagerado trabajo o preocupaciones mentales, le ofrezco los medios para detener el avance del mal, libertarle de los padecimientos que roen su existencia y volver a su cuerpo y a su espíritu la fuerza y la salud. Volverán como por encanto la esperanza, la virilidad y el valor, indispensables para conquistar el éxito.



LIONEL STRONGFORT el hombre perfecto.

### ¿POR QUÉ NO SER FUERTE?

Nunca conocerá usted las delicias de la existencia hasta que adquiera fuerza y vigor. Hasta no lucir anchos hombros y músculos de hierro que provoquen la admiración de sus semejantes, no podrá usted saber el pleno significado de llamarse hombre. Es preciso ser fuerte, para ser temido y admirado. Para ser respetado, se impone una salud de hierro y músculos de atleta. Debe tenerse energía, personalidad y vigor. Nunca se progresará mucho en el mundo sin estos atributos. Lo mejor del universo no es del hombre débil sino del fuerte.

### UN LIBRO GRATUITO.

Mi obra "PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL" está impresa en español. Este libro es de incalculable valor, pues contiene los resultados de mi experiencia de 25 años, en la ciencia de devolver el vigor a los hombres. Contiene hechos asombrosos respecto al cuerpo humano, secretos que me han sido revelados merced a mi propio desarrollo y a la salvación de miles de mis semejantes. Revela este libro cómo el STRONGFORTISMO alivia desórdenes, reconstruye el organismo, fortalece todos los órganos vitales y los músculos. Enseña cómo poner en aptitud de vencer física y moralmente en la vida. Indica cómo prepararse para adquirir una descollante personalidad en la vida social y en los negocios. Aunque parezca exagerado, un simple exámen de la obra probará la verdad de este aserto. Pídala hoy mismo y aproveche usted sus enseñanzas. Envíeme usted el cupón impreso al pie, para recibir a vuelta de correo este libro sorprendente.

### INSTITUTO STRONGFORT

Lionel Strongfort, Director — Especialista en Salud y Cultura Física Berlin-Wilmersdorf (Alemania).

#### CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL

(Póngase el franqueo suficiente para cartas al Extranjero.)

1045

Instituto Strongfort, Berlin-Wilmersdorf (Alemania).

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", en idioma español. He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- |  |  |  |  |
|--|--|--|--|
| <input type="checkbox"/> Catarro           | <input type="checkbox"/> Vicios Secretos | <input type="checkbox"/> Impotencia Sexual | <input type="checkbox"/> Desórdenes del estómago |
| <input type="checkbox"/> Asma              | <input type="checkbox"/> Barros          | <input type="checkbox"/> Nerviosidad       | <input type="checkbox"/> Mayor altura            |
| <input type="checkbox"/> Dolores de cabeza | <input type="checkbox"/> Obesidad        | <input type="checkbox"/> Estreñimiento     | <input type="checkbox"/> Desarrollo muscular     |
| <input type="checkbox"/> Hernia            | <input type="checkbox"/> Vista débil     | <input type="checkbox"/> Respiración corta |  |
| <input type="checkbox"/> Delgadez          | <input type="checkbox"/> Reumatismo      | <input type="checkbox"/> Pulmones débiles  |  |

Nombre (escriba con claridad) .....

Edad..... Calle ó Casilla Postal.....

Ciudad..... País.....